

LA POLÍTICA EXTERIOR DE TURQUÍA CON SIRIA E IRAK BAJO EL EJECUTIVO DEL AKP: DE LA AMISTAD A LA CONFRONTACIÓN

David Pérez Fernández

Doctor en Historia Contemporánea. Universidad de Valladolid

RESUMEN:

Este artículo presenta la importante diplomacia desplegada por Turquía sobre Siria e Irak desde la llegada del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) a la jefatura de gobierno en 2002. La victoria electoral marcó el inicio de una nueva política exterior por parte de Ankara. La revuelta árabe en Siria y la inestabilidad gubernamental en Irak han condicionado el desarrollo posterior de las relaciones entre Ankara y sus vecinos.

ABSTRACT:

This article represents the significance of the Turkey's diplomacy on Syria and Iraq from the arrival of the Justice and Development Party (JDP) to the government in 2002. The electoral triumph was a milestone in the beginning of the new foreign policy by Ankara. The Arab Spring in Syria and the government instability in Iraq determined the further relationships development between Ankara and its neighbors.

PALABRAS CLAVE: *Turquía, Política Exterior, Siria, Irak, Erdogan*

KEYWORDS: *Turkey, Foreign Policy, Syria, Iraq, Erdogan*

1. INTRODUCCIÓN

Turquía junto a Siria e Irak conforman parte del Imperio Otomano que se extendió durante más de seis siglos desde Europa Oriental y los Balcanes hasta Persia y desde el Mar Negro al Magreb y Máchrek. Turquía como legataria del gran Imperio, sigue ocupando una privilegiada posición geoestratégica que no ha pasado inadvertida a lo largo de la historia tanto como Imperio, como posteriormente, y ya en el siglo XX, como República, y que

tiene como estados fronterizos a Siria e Irak. La política exterior de Turquía formó parte importante de la construcción nacional del Estado turco a partir de 1923 con la que el fundador de la República, Mustafá Kemal Atatürk, consiguió solucionar muchos problemas que arrastraba el país tras la desmembración del Imperio y que dio a conocer el proyecto turco⁶⁹. Así la cuestión territorial de Hatay con Siria y la

⁶⁹ DUMONT, Paul: *Mustafa Kemal invente la Turquie moderne*, Bruselas, Complexe, 2006.

cuestión de Mosul con Irak formaron parte de los asuntos a los que se encontró solución tras grandes negociaciones con Francia y Gran Bretaña. En ese momento fundacional de la República, Turquía comenzó una política de occidentalización que se afianzó tras el final de la Segunda Guerra Mundial. La tendencia prooccidental, favorecida por el creciente interés de Washington la convirtió durante la Guerra Fría en el principal aliado estadounidense en el flanco sureste de la Europa Oriental. Junto al proceso de occidentalización iniciado como parte del legado de Atatürk, Turquía también miró hacia la vieja Europa que buscaba superar la enemistad entre estados y lograr un proyecto de Europa unida.

Las fuerzas armadas como avalistas del Kemalismo fueron fundamentales para el desarrollo del país y tuvieron un protagonismo muy importante como garante del Estado y del proyecto kemalista. La política exterior desarrollada por Turquía durante la segunda mitad del siglo XX estuvo supeditada a su protagonismo como miembro del bloque occidental durante el sistema de bloques. Sólo la inestabilidad política turca, que en determinados momentos cambió su acción exterior, hizo que Turquía no mirase hacia su principal valedor, Estados Unidos.

La caída del Telón de Acero no significó que Turquía perdiese su importancia estratégica pero resultó concluyente para ver qué política exterior desarrollaba Ankara. Durante la década de 1990, Turquía quiso llegar a Asia Central, surgió un deseo de estrechar lazos con las repúblicas centroasiáticas y Azerbaiyán, lugares donde se hablaba «turco» y con

los que se pensó en crear una zona de influencia y afinidad lingüística. El otro gran objetivo de Turquía fue lograr la candidatura hacia la Europa comunitaria que consiguió en la cumbre europea de Helsinki en 1999.

Ankara se mantuvo como aliado estadounidense tras la invasión iraquí de Kuwait en 1990 y las relaciones con los países de su entorno no tuvieron ningún hecho relevante para su política exterior.

Tendremos que esperar hasta la aparición del Partido de la Justicia y el Desarrollo (*AKP: Adalet ve Kalkınma Partisi*) en 2002 para observar un cambio en la política exterior desarrollada por Turquía y como formará parte fundamental de su programa de gobierno a partir de entonces.

2. LA DIPLOMACIA TURCA CON LA LLEGADA DEL PARTIDO DE LA JUSTICIA Y EL DESARROLLO AL GOBIERNO DE TURQUÍA

El 3 de noviembre de 2002, el Partido de la Justicia y el Desarrollo, un partido islamista moderado fundado el 14 de agosto de 2001 venció por mayoría absoluta en los comicios legislativos con un 34'3% de los votos emitidos (362 escaños de un total de 550 de la Asamblea Nacional). Su punto de vista, aparentemente moderado y conciliador, atrajo a una ciudadanía desencantada con las formaciones políticas turcas. El *AKP* logró el apoyo de un amplio sector de la población, descontento con los problemas por los que atravesaba la nación turca: corrupción generalizada,

terrorismo, problema kurdo, crisis económica, etc.

El programa político del *AKP* planteó dar solución a todos estos problemas con el desarrollo de cinco puntos fundamentales: derechos fundamentales y principios políticos; administración pública; políticas sociales; economía; y política exterior⁷⁰. Para el *AKP*, la política exterior iba a ser un elemento democratizador donde la «Justicia» de sus siglas suponía luchar contra la corrupción implantada en el país⁷¹.

El nuevo gobierno turco vio a Turquía en un entorno privilegiado para desarrollar y potenciar la diplomacia. Las relaciones no pretendieron circunscribirse a su entorno más inmediato exclusivamente. Tanto el proyecto comunitario con Bruselas como Asia Central y Cáucaso sur se encontraron como objetivos de su política aunque no fueron los únicos. La cancillería turca impulsó una política multidimensional, no focalizando su interés solamente en la región sino también dando pasos decisivos en África, América Latina y Asia. Ankara pretendió «aumentar las actividades en todas las regiones, organizaciones internacionales y en las propias relaciones internacionales, e incrementar las actividades de Turquía

para contribuir a la paz regional y mundial»⁷².

La nueva diplomacia dirigida por el Presidente Erdogan y construida junto a su actual Primer Ministro, Ahmed Davutoglu, intentó recuperar la impronta pasada y extender su influencia política. Esta nueva política, denominada como «neotomana» (*yeni osmanlı*) tuvo a Davutoglu como arquitecto de la misma. El Primer Ministro ya había dejado constancia en 2001 en su obra «Profundidad Estratégica» (*Stratejik Derinlik*) de la política exterior que tenía que desplegar Turquía como actor principal en la región que ocupa. El objetivo planteado era lograr desarrollar vínculos de buena vecindad como potencia relevante en Próximo y Medio Oriente, Cáucaso, Asia Central, Balcanes, mar Negro y el propio Mediterráneo. De esta forma tendría capacidad para ejercer influencia estratégica en las relaciones internacionales.

Davutoglu rechazó, tras ser nombrado nuevo responsable de exteriores, que la nueva política exterior significara un alejamiento de los valores occidentales que Turquía llevaba practicando desde el nacimiento de la República, al igual que negó que el ejecutivo turco persiguiera el «neotomanismo»⁷³. El propio Davutoglu afirmó que Turquía no estaba reorientando su política exterior. Sólo perseguía una política constructiva en su vecindario y la plena integración con la

⁷⁰ *AKP*, “Party Programme”, [https://www.akparti.org.tr/english/akparti/parti-programme#bolum_\(07/11/2015\)](https://www.akparti.org.tr/english/akparti/parti-programme#bolum_(07/11/2015)).

⁷¹ DURAN, Burhanettin: “The Justice and Development Party’s New Politics. Steering Toward Conservative Democracy, a Revised Islamic Agenda or Management of New Crises?” en Ü. CIZRE, (Ed.), *Secular and Islamic Politics in Turkey. The Making of the Justice and Development Party*, New York, Routledge, 2008, p. 89.

⁷² Cit. en OZCAN, Mehmet: “La Política Exterior de Turquía en el siglo XXI: la diplomacia cultural y el poder blando”, *SAM Papers* (Center for Strategic Research), N° 9, 2014, p. 6.

⁷³ TODAY’S ZAMAN: 26/11/2009. Davutoglu denies gov’t pursues neo-ottomanism. Online. Fecha de acceso: (12/11/2015).

Unión Europea como elección estratégica del país⁷⁴.

Lo que sí es indudable que la diplomacia practicada por el *AKP* pretendió dejar una huella imborrable en la actual historia de Turquía. Durante los tres primeros años de gobierno, los logros fueron evidentes en el plano exterior. La «Diplomacia Erdogana» con sus viajes a Europa, Estados Unidos, las repúblicas caucásicas y eslavas logró colocar a Turquía en una posición privilegiada al resaltar la relevancia de su emplazamiento geoestratégico. Erdogan buscó afianzar la imagen de Turquía en el mundo y para ello quiso lanzar un mensaje a los compatriotas que vivían en otros países, especialmente europeos, a que hicieran un esfuerzo integrador por mejorar la situación social de los turcos. Pero el Primer Ministro también quiso mostrar el valor de Turquía. Para ello, entre los primeros pasos dados por el ejecutivo turco para apuntalar la política exterior turca estuvo la autorización dada el 5 de septiembre de 2006 de enviar tropas a Líbano tras el enfrentamiento entre Israel y *Hezbollah* en julio de ese año⁷⁵. La diplomacia fue además un importante activo para la cuestión económica de Turquía de manera que le permitió intensificar la política de relaciones comerciales y económicas en un principio limitada a los países vecinos y posteriormente ampliada a Asia, Pacífico, África y América Latina.

⁷⁴ Cf. DAVUTOGLU, Ahmet: "Turkish foreign policy and the EU in 2010", *Turkish Policy Quarterly*, 3 (2019), p. 13.

⁷⁵ La fuerza turca quedó encuadrada dentro de la Fuerza Interina de Naciones Unidas en Líbano (*FINUL*).

3. LA POLÍTICA EXTERIOR DE TURQUÍA HACIA SIRIA BAJO EL EJECUTIVO DEL AKP

Siria y Turquía han mantenido relaciones problemáticas durante décadas. Como veremos a continuación, varios asuntos enfrentaron a estos dos estados durante años pero especialmente sobre tres temas: la cuestión territorial de Hatay; los embalses del Eúfrates; y la capacidad militar del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (*PKK: Partiya Karkeren Kurdistan*). Tras años de desencuentros y conflicto entre Ankara y Damasco, la llegada del *AKP* en 2002 conllevó un fortalecimiento de las relaciones con resultados muy positivos hasta 2011. El comienzo de las «revueltas árabes» en Siria provocó que todos los avances diplomáticos logrados durante casi una década por los dos países terminaran perdiéndose.

Los nacionalistas árabes siempre consideraron un agravio la incorporación en 1939 del distrito de Hatay (Alexandretta) a Turquía durante el Mandato francés sobre Siria. Posteriormente, concluida la Segunda Guerra Mundial y durante el periodo de Guerra Fría, ambos países permanecieron en bloques opuestos con enemistad manifiesta. Fue en la década de 1960 del siglo pasado cuando emergió el problema del agua. Tanto Turquía como Siria construyeron presas para incrementar la producción agrícola con el río Eúfrates como fuente. La tensión se acrecentó en las décadas siguientes al comenzar Turquía el Proyecto del Sureste de Anatolia (*GAP: Güneydoğu Anadolu Projesi*) con la construcción de centrales

hidroeléctricas y presas para llevar el preciado elemento hasta el sureste del país pero también como medida de presión por el apoyo que recibía el *PKK* en territorio sirio. Como consecuencia de ello, el 20 de octubre de 1998 Turquía desplegó cerca de 10.000 hombres en la frontera turco-siria con la amenaza de iniciar una guerra sino desaparecía el soporte logístico-militar sirio. La mediación del Presidente egipcio Hosni Mubarak y el papel del ministro de Exteriores, Ismael Cem, fue clave para que en octubre de ese año se firmara el Acuerdo de Adana por el cual los campos de entrenamiento del *PKK* en territorio sirio se clausurasen y su líder, Abdullah Öcalan, fuera expulsado del país.

Concurrieron dos acontecimientos que cambiaron el contexto de las relaciones entre los dos estados como fueron la invasión norteamericana de Irak en abril de 2003 y la presión estadounidense sobre Siria e Irán⁷⁶ pero podemos determinar varios signos de cambio en los años precedentes para entender el acercamiento turco-sirio. Un primer cambio, especialmente de carácter simbólico, fue la asistencia del Presidente turco Ahmet Necdet Sezer a las exequias del Hafiz Al-Assad en junio del año 2000. En 2001 y 2002 vinieron otros como fueron la autorización a Turquía para realizar prospecciones petrolíferas y gasísticas en Siria, la firma de un acuerdo de seguridad y el visto bueno para realizar

maniobras militares conjuntas⁷⁷. En enero de 2004 Bashar Al-Assad visitó Ankara dentro de la nueva atmósfera de amistad existente alcanzando nuevos acuerdos como el Tratado de Libre Comercio que entró en vigor el 1 de enero de 2007. Por su parte, Erdogan estuvo en Damasco en diciembre de 2004 para tratar las disputas territoriales históricas. Fruto de ello, desde mayo de 2008 el gobierno sirio dejó de considerar a Hatay parte de Siria. Este momento coincidió con la confirmación oficial de la apertura de conversaciones entre Siria e Israel bajo la mediación de Turquía.

La presión estadounidense sobre Siria tras la muerte del Primer Ministro libanés Rafih Hariri en febrero de 2005 tuvo por parte de Ankara una respuesta clara por parte de un mandatario secular y no miembro del *AKP*: el Presidente Sezer visitó el 13 de abril Damasco como mensaje de apoyo y como forma de ampliar la relación. Turquía recibió fuertes críticas por esta acción diplomática, especialmente de Estados Unidos. Pero no fueron pocos analistas los que valoraron si fue una decisión propia o coordinada con la Unión Europea y Estados Unidos⁷⁸. Sea como fuere, en 2006 sirios y turcos hicieron operativo el programa de cooperación regional en áreas tan diversas como la científica, técnica, cultural y económica. La cuestión económica fue otro de los puntales de la relación que permitió un desarrollo importante. El volumen comercial pasó de los 724 millones de

⁷⁶ ALTUNISIK, M. B.: "Turkey's relations with Iran and Syria" en MARQUINA, A. y AYDIN, M. (ed.), *Turkish Foreign and Security Policy. It's environs in Eurasia and the middle east*, Madrid, Unici, 2006, pp. 123-139.

⁷⁷ ALVAREZ-OSSORIO, Ignacio: "Siria-Turquía: una alianza en construcción", *Política Exterior*, 139 (2011), p. 114..

⁷⁸ Cf. TÜR, Özlem: "Turkish-syrian relations-where are we going?", *Unisci Discussion Papers*, 23 (2010), p. 170.

dólares en el año 2000 hasta los 1'8 billones de dólares en 2008.

Gracias a la estrecha cooperación, Siria y Turquía decidieron realizar ejercicios militares conjuntos el 27 de abril de 2009 y firmaron un Acuerdo de Cooperación en Seguridad con el que se profundizó la colaboración entre sus industrias de defensa. Damasco y Ankara también acordaron establecer el Consejo de Cooperación Estratégico cuya primera reunión ministerial tuvo lugar en octubre de ese año tras la visita que realizó a Damasco en mayo el Presidente Abdullah Gül. Entre las nuevas áreas de cooperación destacó la cuestión energética y se trabajó en casi cuarenta protocolos. Para entonces, ambos estados habían decidido levantar la obligatoriedad del visado para los ciudadanos que desearan entrar en Siria o Turquía. La segunda reunión del Consejo de Cooperación Estratégico tuvo lugar en diciembre de 2010 en Ankara donde se dieron nuevos progresos entre los dos países. De igual manera, ese mismo mes, ambos estados, junto a Jordania y Líbano, firmaron en Estambul bajo el paraguas turco del Consejo de Relaciones Económicas Exteriores (*DEİK: Dis Ekonomik İlişkiler Kurulu*) un acuerdo para desarrollar los vínculos económicos y la integración cultural, y dar forma al «Cuarteto del Levante». Además, Siria consideró a Turquía, en pleno proceso de adhesión a la Unión Europea, un socio clave para que los productos propios pudieran llegar a los mercados europeos. Siria percibió entonces a Turquía como el vínculo directo a la Unión Europea⁷⁹. Durante 2011, Ankara y Damasco

celebraron encuentros con el objetivo de fomentar la cooperación bilateral y la lucha antiterrorista que amenazaba la seguridad y el bienestar de los países. Sin embargo, el inicio de las «revueltas árabes» iba a traer el fin de las buenas relaciones que ambas naciones habían mantenido hasta ese momento.

En efecto, como sabemos, las «revueltas árabes» también afectaron a Siria en 2011. En principio, Turquía se mostró contraria a una intervención internacional en el país árabe. La activa diplomacia turca pretendió que el gobierno sirio iniciara las reformas necesarias que, al parecer, demandaba la población. En un primer momento, el Primer Ministro Erdogan fue contrario a pedir la salida de Bashar Al-Assad alegando que debía ser el propio pueblo sirio quien tomara la decisión y que lo fundamental era preservar la unidad e integridad del país. No transcurrió mucho tiempo para que Turquía cambiara el discurso mantenido hasta entonces al comprobar que la represión ejercida por el régimen *baazista* aumentaba con los días y provocaba una oleada de refugiados en la frontera turca. En la primera semana, el número de refugiados superó las 8.000 personas y Erdogan manifestó su preocupación al enviado del régimen sirio, Hassan Turkmani⁸⁰. La política seguida en los meses siguientes no satisfizo a Siria que amenazó con revisar el Acuerdo de Libre Comercio como consecuencia de las interceptaciones por parte turca de cargamentos con armamento con destino a Siria⁸¹. Finalmente, Turquía tras el asalto

⁷⁹ BACIK, Gökhan: “Turkey-Siria: A belated friendship”, en *Insight Turkey*, 3 (2007), p.72.

⁸⁰ RODRIGUEZ LOPEZ, Carmen: “Europa y Oriente Próximo: la reválida del modelo turco”, *Política Exterior*, 142 (2011), p. 42.

⁸¹ TODAY'S ZAMAN: 27/09/2011. Syria intends to retaliate against Turkey for arms

que sufrió su embajada y consulados en el país vecino decidió dar un paso más al exigir a Damasco reformas democráticas y un cambio de liderazgo. La violencia ejercida sobre la población siria por parte del régimen de Bashar Al-Assad había dejado más de 1.900 muertos según la ONU. El Informe emitido el 18 de agosto de 2011 por la Misión del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas evidenció crímenes contra la humanidad.

Turquía, al igual que hizo la Liga Árabe, estableció sanciones contra el régimen sirio en un intento de frenar la represión *baazista*. El ministro de Exteriores turco, Davutoglu, indicó que era necesario frenar la violencia desplegada por la administración siria contra su propio pueblo. Las sanciones impuestas por Turquía supusieron la suspensión de la Cooperación Estratégica a Alto Nivel; la prohibición de viajar a dirigentes del régimen sirio, así como la congelación de sus activos bancarios; la paralización de la venta de armas y tecnología militar, incluido todo aquel de países terceros que enviaran y necesitaran de suelo de turco para su entrega; la suspensión de préstamos financieros; y la congelación de las relaciones entre los bancos centrales.

Por su parte, Ankara prosiguió dando pasos para que el Presidente Al-Assad frenara la espiral de violencia en su país. La situación avanzó hacia una guerra civil según transcurrieron las semanas. Turquía, dentro de su política diplomática, acogió a los grupos de oposición sirios en Estambul donde

anunciaron su alianza contra el régimen de sirio⁸². Damasco reaccionó de la manera con la que podía ocasionar más daño a Ankara: recuperó la alianza con el *PKK*, a través de la cual podía controlar el norte del país y podía facilitar logística y armamento a la organización kurda. Para ello, el régimen de sirio cedió el control de las principales poblaciones kurdas del norte a la formación kurdo-siria - considerada la rama del *PKK* en Siria-, Partido de la Unión Democrática (*PYD*: *Partiya Yekîtiya Demokrat*) y permitió establecer en el norte bases al *PKK*, provocando un hondo malestar en la diplomacia turca.

La ruptura de relaciones entre Turquía y Siria estuvo abierta en 2012 a un conflicto bélico tras el derribo, por parte de las baterías antiaéreas sirias, de un avión de combate turco F-4 *Phantom* a finales de junio de ese año. La aeronave turca había entrado en territorio sirio durante las pruebas que estaban realizando a un nuevo radar. Si bien, el derribo se produjo en aguas internacionales tiempo después de la salida del espacio aéreo sirio, Damasco consideró que un objeto no identificado había penetrado en su territorio y por tanto, había actuado en legítima defensa. Ankara solicitó la convocatoria a consultas de los miembros de la OTAN al sentirse amenazada de acuerdo al artículo 4 del Tratado. La Alianza Atlántica en reunión extraordinaria de los veintiocho miembros condenó el derribo del avión considerándolo un suceso inaceptable.

interception. Online. Fecha de acceso: (20/11/2015).

⁸² BLASER, Noah: 15/12/2011. Syrian opposition groups announce alliance in Istanbul. Today's Zaman. Online. Fecha de acceso: (20/11/2015).

Turquía movilizó al ejército en la frontera como efecto disuasorio y de amenaza a Bashar Al-Assad por el apoyo dado al PYD y al PKK. Las tropas turcas realizaron maniobras importantes que parecieron presagiar un futuro enfrentamiento bélico. Además, Turquía mantuvo junto a Arabia Saudí y Qatar un centro secreto en su territorio desde donde apoyó militarmente a los rebeldes sirios⁸³, mientras la inteligencia estadounidense, también asentada en territorio turco, controló la entrega de armas a aquellos y profundizó en el conocimiento de los opositores a Damasco ante futuras acciones. La Secretaria de Estado estadounidense, Hillary Clinton, estuvo en Turquía en agosto de 2012 y mantuvo encuentros con las autoridades locales sopesando la posibilidad de establecer zonas de exclusión aérea en Siria. El número de refugiados supuso cada vez más una grave presión migratoria en la frontera sur. Turquía temió graves consecuencias sobre su propia seguridad y por ello, empezó a limitar la entrada.

Para entonces, Erdogan ya hablaba sin ambigüedad y consideraba al régimen *baazista* un Estado terrorista⁸⁴. La provocación siria volvió a aparecer con la caída de varios obuses en territorio turco con la consecuente muerte de víctimas civiles. La respuesta turca no se hizo esperar y la artillería atacó varios objetivos determinados. El siguiente paso llegó desde la Asamblea Nacional turca

mediante la potestad dada al ejército para poder realizar operaciones transfronterizas en el Estado vecino siempre que estuviera en peligro la seguridad del país. Nuevamente, la OTAN apoyó a su socio ante la agresión sufrida al igual que había hecho en junio del año anterior. Así, a finales de 2012 se aprobó el despliegue en la frontera turco-siria de misiles *Patriot* solicitados por Ankara. El carácter de los mismos era defensivo ante la cada vez mayor amenaza sentida por Turquía y de esta forma, fuerzas holandesas, alemanas y estadounidenses desplegaron dichas baterías antiaéreas en el sur de Turquía.

El ejecutivo turco no dudó en tomar la revancha en una de sus oportunidades ante el régimen *baazista*. En octubre, el tránsito de un avión sirio que cubría el trayecto entre Moscú y Damasco por el espacio aéreo turco provocó la retención de la aeronave para su inspección ante la sospecha de que transportaba material bélico a Siria. Rusia condenó la operación turca al entender que las acusaciones eran infundadas, mientras que el Primer Ministro Erdogan afirmó que a bordo iba armamento con destino a Siria. La situación terminó por provocar la suspensión del encuentro que iban a mantener Erdogan y Putin, y generó un profundo malestar en la cancillería moscovita, fiel defensora del régimen sirio. La tensión continuó durante 2013, Turquía estuvo afectada por graves atentados terroristas con lo que el agravamiento de la crisis fue un hecho evidente. Para Turquía, la guerra civil en Siria era un desafío que podía tener graves consecuencias de futuro. Uno de los más graves tuvo lugar en mayo en la ciudad fronteriza de Reyhanli con la

⁸³ Cf. DOHERTY, Regan y BAKR, *Amena: 27/7/2012. Secret turkish nerve center leads aid to Syria rebels*. Reuters. Fecha de acceso: (23/11/2015).

⁸⁴ HÜRRIYET DAILY NEWS: 05/9/2012. *Turkish PM says Siria has become a terrorist state*. Online. Fecha de Acceso: (24/11/2015).

explosión de dos camiones bomba que provocaron la muerte de más de cuarenta personas. Desde Ankara se acusó directamente a Damasco de estar detrás de los atentados tras constatarse en las detenciones practicadas después del acto terrorista la participación de ciudadanos turcos vinculados al régimen *baazista*⁸⁵. El discurso mantenido por el ejecutivo turco distaba profundamente al publicitado en 2011, ahora amenazaba con responder directamente a las provocaciones sirias. Así, tanto en septiembre de 2013 donde el gobierno reconoció que había derribado un helicóptero militar sirio por violar el espacio aéreo turco, como en marzo de 2014, con el derribo de un caza de combate sirio dentro de territorio turco, Ankara respondió militarmente a cualquier incursión siria en su territorio.

Sin embargo, la cuestión siria tuvo un condicionante muy peligroso que agudizó aún más la inestabilidad del área a partir de 2013. De esta manera, debemos referirnos a grupos de la oposición al régimen de Damasco comandados por organizaciones vinculadas al islamismo radical de *Al-Qaeda* como *Al-Nusra* y el Estado Islámico que luchaban contra las fuerzas *baazistas* y contra los kurdos del norte de siria, y que cada vez tomaron un mayor protagonismo en el norte de Siria. Desde el *PYD* se criticó abiertamente la actitud de Turquía por no evitar la logística de grupos terroristas en su territorio. El líder kurdo sirio, Salih Muslim, mantuvo en agosto de 2013 en Turquía un nuevo encuentro con miembros del gobierno y de la inteligencia turca. De esta forma quiso remarcar que ellos no eran un peligro para la integridad territorial de Turquía, la

amenaza eran «otros». Erdogan vio en la causa kurda una amenaza directa contra su país pero no temía la expansión del Estado Islámico o *Al-Nusra*, de ahí que incluso estudiara crear una zona de exclusión área sobre los 951 kilómetros de frontera turco-siria⁸⁶.

De forma paralela al problema de la seguridad, el número de refugiados sirios que habían cruzado la frontera aumentó abruptamente, contabilizándose en septiembre de 2013 una cifra superior al medio millón de personas en territorio turco. Turquía junto a Líbano y Jordania fueron los estados que más refugiados atendían. Este hecho llevo a Turquía a presentar en abril de 2013 la Ley de Extranjería y Protección Internacional de cara a lograr «un marco integral para proteger y ayudar a todos los solicitantes de asilo y los refugiados, independientemente de su país de origen». La ley entró en vigor en abril de 2014.

La amenaza del Estado Islámico no fue evidente para Turquía hasta 2014, en especial por motivos electorales ante las elecciones presidenciales que debían celebrarse en agosto. Erdogan siguió culpando al régimen *baazista* de los problemas que le ocurrían a Turquía y la amenaza que suponía para la seguridad nacional turca. El propio Primer Ministro, tras lograr su partido la victoria en las elecciones locales de marzo de 2014, declaró en su primer discurso que Turquía estaba en guerra con Siria. Esta

⁸⁵ LA RIOJA, 13/05/2013, p. 24.

⁸⁶ En ese momento las autoridades turcas estaban manteniendo conversaciones con el PKK para encontrar una solución a casi tres décadas de enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y los militantes kurdos que habían causado miles de víctimas.

afirmación, como apuntaron diversos expertos jurídicos turcos careció de validez legal porque debía ser la Asamblea Nacional turca quien tenía que aprobar cualquier acto de guerra para Turquía. Las palabras manifestadas por Erdogan hay que circunscribirlas en el contexto político del triunfo del *AKP* y como muestra de fortaleza de Turquía.

La situación se agravó significativamente a lo largo de ese año con la rápida extensión del Estado Islámico por el norte de Siria e Irak que tuvo consecuencias en el interior turco donde cada vez había más simpatizantes dispuestos a ser miembros de la organización de Abu Bakr Al-Baghdadi e incluso a luchar en su bando⁸⁷. Sin embargo, para Erdogan el régimen del Presidente sirio era culpable junto a *Al-Qaeda* de los ataques del Estado Islámico en Irak. Erdogan sostuvo la tesis de que el Estado Islámico se desarrolló debido a que existieron estados con gobiernos inestables que hicieron posible que el terrorismo naciera. El Presidente turco nunca ha reconocido ningún apoyo al Estado Islámico a pesar de que la prensa turca hizo pública la entrega de armas a este grupo⁸⁸ y de que el apoyo logístico y entrenamiento militar fue causa de controversia en la sociedad turca e internacional ante información publicada al respecto⁸⁹. Erdogan negó cualquier

complicidad con el Estado Islámico y rechazó los intentos por mancillar la reputación internacional de Turquía.

La presión migratoria en la frontera turca junto a la amenaza que representaba la cuestión kurda para el ejecutivo del *AKP* hizo que Ankara siguiera teniendo presente la amenaza del régimen baazista. Cualquier iniciativa turca de crear una zona libre en la frontera junto a una misión internacional fue boicoteada por Rusia y China. De este modo la política exterior turca se veía frenada sin posibilidad de verse como referencia en el área.

Las elecciones legislativas turcas de 2015 marcaron un nuevo periodo en las relaciones turco-sirias. La pérdida electoral del *AKP* en los comicios de junio donde no logró revalidar por cuarta vez consecutiva la mayoría absoluta provocó un nuevo giro en la política del Presidente Erdogan. Antes de dilucidar si se podía formar un ejecutivo de coalición o los turcos volvían a las urnas, el jefe del Estado suspendió las negociaciones abiertas con el *PKK* para encontrar una solución al problema kurdo, habilitó la base de Incirlik para que la coalición internacional pudiera bombardear las bases del Estado Islámico en Siria e Irak, obtuvo el «beneplácito» para hacer lo mismo contra el *PKK* y el *PYD*, y la Unión Europea le prometió importantes ayudas económicas ante el desconcierto migratorio que vivía Europa durante el verano de este año. Además, en esta ocasión, Turquía hizo público su unión a los bombardeos contra el Estado Islámico aunque lo que realmente hubo fue un enfrentamiento abierto desde julio entre las fuerzas de seguridad turcas y los militantes del *PKK* que recordó los

⁸⁷ DEMIRTAS, Serkan: 2/8/2014. More than 1.000 turks fighting for the Islamic Caliphate, *Hürriyet Daily News*. Online. Fecha de acceso: (27/11/2015).

⁸⁸ Cf. GURSEL, Kadri: 01/09/2015. Turkish daily exposes transfer of weapons to IS, *Al-Monitor*, Washington. Online. Fecha de acceso (02/12/2015).

⁸⁹ Cf. PHILLIPS, David L.: 09/11/2014. Research Paper: ISIS-Turkey Links, *Huffington Post*, New York. Online. Fecha de acceso (02/02/2015).

sangrientas décadas ochenta y noventa del siglo XX.

Turquía no fue partidaria, a pesar de que manera oficial se hicieron declaraciones aceptándolo, de la propuesta de la ONU y de Estados Unidos, a establecer un periodo transitorio de seis meses para que el Presidente sirio continuara en el poder hasta lograr una salida pactada del país árabe. La primera reunión mantenida en octubre en Viena con cuatro interlocutores principales, Rusia, Estados Unidos, Arabia Saudí y Turquía no consiguió lograr ninguna salida consensuada al contencioso sirio. La defensa que Rusia e Irán hicieron de Siria, tanto por vínculos políticos como religiosos, estaba enfrentada a la postura de Turquía, Arabia Saudí y Qatar.

Por todo ello, puede interpretarse en clave de protagonismo y relevancia turca sobre el avispero sirio que Ankara, días después de la segunda reunión en Viena y de la Cumbre del G-20 celebrada en Antalya (Turquía), actuara contra quien hasta entonces y durante la última década había sido su gran socio. La actuación turca el 24 de noviembre de 2015, derribando un bombardero ruso que había entrado en el espacio aéreo turco, añadió más inestabilidad y tensión en el área y tuvo importantes consecuencias económicas, energéticas y comerciales sobre Turquía.

4. LAS RELACIONES TURCO-IRAQUÍES DURANTE LOS EJECUTIVOS DE ERDOGAN Y DAVUTOGLU

Irak, es otro Estado con importantes vínculos con Turquía. Este país tiene los lazos mas arraigados a Turquía como consecuencia de los cuatro siglos en que el Creciente Fértil formó parte del Imperio Otomano. Finalizada la Primera Guerra Mundial y hasta 1926, la naciente República turca reclamó la ciudad de Mosul, enclavada en el norte del territorio iraquí. Ese año, Mustafa Kemal Atatürk firmó un tratado con Gran Bretaña por el que Turquía recibió un diez por ciento de los derechos de producción de petróleo de Mosul durante veinticinco años. Bajo la monarquía iraquí, ambos países formaron parte del Pacto de Bagdad (1955) hasta el derrocamiento del rey Faisal II por parte del general Abdul Karim Kassem en el golpe de Estado del 14 de julio de 1958. Kassem inició un alineamiento político con la URSS que no evitó que Irak y Turquía compartieran un interés común en contener el nacionalismo kurdo⁵⁰². El proyecto del *GAP* también afectó a Irak pero no fue una cuestión de Estado como en Siria, mientras que Ankara y Bagdad compartieron en 1977 un oleoducto entre Kirkuk y el puerto turco de Ceyhan. Durante la guerra Irán-Irak (1980-1988), Bagdad fue dependiente de las exportaciones turcas y alcanzaron importantes acuerdos contra el separatismo kurdo como el de cooperación y seguridad fronteriza (1983), y un protocolo de seguridad^{Tu} (1984) que permitía «entradas en caliente»

en el país vecino de hasta cinco kilómetros⁹⁰.

La Segunda Guerra del Golfo como consecuencia de la invasión iraquí de Kuwait transformó la percepción mutua. Turquía permitió usar su territorio para el transporte de tropas, el uso de sus bases dentro de la «Operación Provide Comfort» (Resolución 688 de Naciones Unidas) y el establecimiento de una zona de exclusión aérea en el norte de Irak, desplegada en abril de 1991 para auxiliar a los kurdos de Irak y por ende un intento de terminar con el PKK. Esta actuación del Presidente Özal no obtuvo el beneplácito de algunos ministros, militares y civiles porque consideraron que el apoyo prestado no aportó nada y el PKK siguió con los actos terroristas.

En junio de 2002 Turquía tuvo conocimiento de que Estados Unidos tenía intención de actuar en Irak con o sin aprobación de Naciones Unidas. El objetivo estadounidense era terminar con el régimen de Sadam Hussein y las armas de destrucción masiva. Washington había planeado desplegar tropas en el norte de Irak vía Turquía siguiendo un protocolo de intervención pero el cambio de gobierno en Turquía como consecuencia de la victoria electoral del AKP cambió el curso de las negociaciones. El Primer Ministro Gül puso en marcha en noviembre una amplia campaña diplomática con la intención de presionar a Sadam Hussein y evitar la operación estadounidense. Pero por otro lado, si Ankara permitía el plan militar vía Turquía, su territorio percibiría millones

de dólares⁹¹. En enero de 2003, comenzó bajo iniciativa turca la «Plataforma de los vecinos de Irak». Con este paso diplomático, uno de los primeros dados por el AKP desde su llegada al poder, se intentó evitar la ruptura del Estado árabe y abogó por la unidad⁹². Tanto Gül como Erdogan no se opusieron a que Estados Unidos utilizara territorio turco para lanzar su ofensiva sobre Irak siempre que los kurdos de Irak no proclamasen la independencia y previa indemnización de Estados Unidos. La Asamblea Nacional aprobó en febrero que militares estadounidenses prepararan el desembarco de la fuerza. Sin embargo, la decisión última estaba en la Asamblea Nacional turca que por mayoría decidió el 1 de marzo de 2003 rechazar la operación en el norte de Irak. La mayoría de diputados del AKP votaron contra la utilización del territorio turco para invadir Irak. La invasión estadounidense en marzo de 2003 incrementó el sentimiento antiamericanista en Turquía por el apoyo que recibieron los americanos de los kurdos en el norte de Irak y ante la posibilidad de un Estado kurdo. La Asamblea Nacional turca denegó la entrada a Irak desde Turquía aunque permitió en una segunda resolución aprobada posteriormente el uso de su espacio aéreo a los aviones de Estados Unidos. Turquía no dejó de realizar incursiones en territorio iraquí como reveló que unidades de fuerzas especiales turcas fueran detenidas por paracaidistas

⁹⁰ HALE, William: *Turkey, the US and Iraq*, London, Soas Middle East Series, London Middle East Institute, 2007, p. 35.

⁹¹ El plan de entrada estadounidense a Irak estaba planificado en varias etapas con un máximo de fuerza terrestre y aérea a desplazarse hasta territorio turco. Como parte implicada, Turquía recibiría compensaciones económicas en forma de subvenciones y préstamos garantizados.

⁹² Los estados participantes fueron Turquía, Egipto, Siria, Irán, Arabia Saudí y Jordania.

norteamericanos. Las relaciones entre ambos países quedaron dañadas pero no rotas por la negativa de la Asamblea Nacional, como se demostraría dos años después. Hasta entonces, Estambul albergó la cumbre de la OTAN en 2004 a la que acudió George W. Bush para agradecer el papel de Turquía como modelo de democracia.

Las elecciones celebradas en Irak en enero de 2005 fueron objeto de polémica. Turquía consideró los comicios irregulares y, en su afán de evitar un posible Estado kurdo que incitara al levantamiento general en su país, mantuvo conversaciones con las autoridades iraquíes y estadounidenses encaminadas a eludir ese riesgo⁹³. Erdogan tampoco se olvidó de solicitar apoyo para terminar con las bases del *PKK* en el norte de Irak. La elección como Presidente de Irak de Yalal Talabani no era su principal preocupación. La intranquilidad provenía desde el gobierno regional del Kurdistán iraquí con Massoud Barzani, quién no pareció tener interés en mantener la unidad del país. Por ello, el propio Barzani estuvo reunido en octubre de 2005 con George W. Bush y con el jefe del *MIT* turco (servicio secreto), Emre Taner. A partir de ese momento, las aproximaciones con el gobierno regional kurdo fueron más frecuentes como demostró que el enviado especial turco para Irak, Oguz Çelikkol, se reuniera en febrero de 2006 con Masoud Barzani, y el

Primer Ministro iraquí, Ibrahim Al-Yaafari, acudiera a Turquía⁹⁴. El acercamiento adoptado desde 2005 por el ejecutivo Erdogan hacia el Kurdistán iraquí fue rechazado por las fuerzas armadas. La salida del general Hilmi Özkök en agosto de 2006 no cambió la posición del ejército. El nuevo jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, Yasar Büyükanit, afirmó durante una visita a Estados Unidos a principios de 2007 que los líderes kurdos prestaban apoyo al *PKK*.

Las incursiones del *PKK* desde territorio iraquí continuaron y el gobierno turco solicitó en octubre de 2007 autorización a la Asamblea Nacional para realizar operaciones transfronterizas a pesar de las reiteradas advertencias de Estados Unidos. Previamente, en julio, Turquía desplegó más de ciento cuarenta mil soldados preparados para intervenir en el norte de Irak y continuó bombardeando los refugios del *PKK*. Esta acción, sin previo aviso, estaba recogida en un acuerdo bilateral de 1926 y que se mantuvo en vigor hasta momentos previos a la invasión estadounidense⁹⁵. El gobierno turco, presionado por el

⁹³ Ankara tuvo miedo a la votación paralela a las elecciones nacionales celebrada en la ciudad iraquí de Erbil y organizada por el Movimiento por el Referéndum. El Movimiento por el Referéndum sondeó el deseo de independencia entre la población kurda. El resultado fue concluyente con más del 90 % de apoyos a la autodeterminación.

⁹⁴ La visita institucional efectuada a Turquía por el Primer Ministro y miembro del partido *Dava*, Al-Yafari, fue una de las causas que provocaron una grave crisis institucional en su país. En las elecciones habidas en diciembre de 2005, resultó ganadora la coalición chií de siete partidos, Alianza Unida iraquí, de la que formaba parte *Dava*. Cuando se daba por segura la permanencia de Al-Yafari en el cargo, voces opositores provenientes de la minoría kurda, junto a sectores chiíes y sunníes, mostraron su desacuerdo a la política llevada a cabo por el Primer Ministro. Esto desencadenó su dimisión, siendo sustituido en el cargo por otro miembro de su partido, Nuri Al-Maliki.

⁹⁵ GONZÁLEZ, Ildelfonso: "Turquía hacia una política exterior neo-otomana", *Política Exterior*, 125 (2008), pp. 127-128.

ejército, tuvo que dar un paso al frente para evitar mayores tensiones entre el poder ejecutivo y las fuerzas armadas. El 21 de febrero de 2008 Turquía lanzó una gran ofensiva en territorio iraquí. Tras ocho días de operaciones y bajo presión estadounidense, Ankara retiró al grueso de las tropas⁹⁶. No obstante, hay que indicar que Turquía mantenía desde 1997 puestos de vigilancia avanzados cuya misión era controlar los ataques del *PKK*. En Irak se condenó los ataques producidos por el *PKK* pero se reclamó la soberanía del país.

Desde 2008 las relaciones entre Turquía e Irak habían mejorado notablemente en aras de una mayor colaboración en diferentes áreas donde el terrorismo ocupó un lugar preeminente. Ankara y Bagdad habían establecido ese año un «Consejo de Cooperación Estratégico de Alto Nivel». Yalal Talaban había realizado a finales de enero de 2008 una visita de Estado a Turquía que fue correspondida en julio por Erdogan con la primera visita de Estado a territorio iraquí de un Primer Ministro turco en casi dos décadas. La búsqueda de un compromiso por parte del país árabe en la lucha contra el *PKK* y el futuro de Kirkuk centraron las conversaciones entre los líderes de ambos países. Todo ello permitió que sus relaciones económicas aumentaran. Turquía proporcionaba alimentos y materiales de construcción, y compañías constructoras participaban en la construcción de puentes y universidades en Irak. No en vano, el principal social comercial tras la Unión Europea era Irak.

⁹⁶ El Secretario de Defensa estadounidense, Robert Gates, visitó Turquía los días 27 y 28 de febrero donde solicitó a su aliado de la Alianza Atlántica una breve operación de castigo sobre territorio iraquí.

Los graves enfrentamientos entre el *PKK* y el ejército turco en octubre de 2008 provocaron que Turquía reclamase mayor implicación de Irak. Por ello, el Presidente iraquí, Yalal Talabani, afirmó en la visita de Estado efectuada a Turquía en marzo de 2009 que el *PKK* tenía que dejar las armas, y el ministro Davutoglu se reunió en octubre con el Primer Ministro del gobierno regional del norte de Irak. La mediación estadounidense permitió crear una comisión permanente para combatir a la organización terrorista kurda con reuniones bimensuales⁹⁷. El fortalecimiento de las relaciones permitió que en octubre de 2009 se celebrase en Bagdad la cumbre Turquía-Irak donde se firmaron más de cuarenta convenios de interés, destacando los relevantes a seguridad, comercio y energía.

Sin embargo, el punto de inflexión a unas cordiales relaciones tuvo lugar en 2010. Las elecciones parlamentarias de marzo de ese año provocaron una grave inestabilidad en Irak al no poder nombrar a un Primer Ministro tras más de seis meses desde la celebración del sufragio. La coalición ganadora fue el bloque *Al-Iraqiya* del sunnita Iyad Allawi. Allawi no pudo conseguir la mayoría suficiente ni alcanzar ningún acuerdo para gobernar. Finalmente, la mediación estadounidense y turca permitió alcanzar un principio de acuerdo en noviembre que permitió a Nuri Al-Maliki continuar al frente del gobierno iraquí, mientras que la coalición de Allawi obtuvo la Presidencia del Parlamento. Los comicios no alentaron las diferencias con Bagdad, que ya existían, pero sí provocaron mayor

⁹⁷ TODAY'S ZAMAN: 21/11/2008. Babacan sees more Iraqi involvement in anti-PKK fight ahead. Online. Fecha de acceso: (05/12/2015).

relación con el gobierno regional del norte que tuvo como fruto la apertura de un consulado turco en la ciudad de Erbil en octubre. Aunque Nuri Al-Maliki realizó una visita de Estado a Turquía en octubre, el Primer Ministro iraquí conocía la predisposición de Ankara hacia su rival Allawi. No obstante, el gobierno iraquí creó en octubre un comité con el objetivo de fortalecer los vínculos económicos y de negocios con Turquía, y así lograr que a finales de 2011 los intercambios comerciales alcanzaran los 12 billones de dólares⁹⁸.

Las posteriores visitas de Erdogan a Irak no aportaron ningún avance con Bagdad. El tiempo dejó claro el distanciamiento entre los dos vecinos. Ankara rechazó la actitud del Primer Ministro iraquí en la gestión del país, mientras que Al-Maliki culpó en diciembre de 2011 a Turquía de entrometerse en asuntos internos de Irak. Que Turquía no confiase en el gobierno iraquí, no sólo tuvo que ver con que la coalición sunní de Allawi fuera mejor vista por Ankara ante un gobierno regido por un chií, sino que también tuvo que ver con el apoyo que Al-Maliki daba al Presidente sirio Al-Assad. El distanciamiento vivido entre Turquía e Irak también puede explicarse por la salida estadounidense de Irak y las «revueltas árabes», elementos que entorpecieron y fracturaron las relaciones entre los dos estados⁹⁹.

La retirada de las tropas estadounidenses de Irak a finales de 2011

vino acompañada de la orden de arresto de Bagdad contra el Vicepresidente iraquí, Tariq Al-Hashimi, acusado de actos terroristas. El periplo del mandatario Al-Hashimi terminó en Turquía, tras pasar por la región autónoma iraquí y Qatar, donde recibió apoyo y protección del gobierno turco, para posteriormente en septiembre de 2012 otorgarle el permiso de residencia. Erdogan acusó en abril de 2012 a Al-Maliki de sectarismo en el país, mientras, el Primer Ministro iraquí advirtió con tomar medidas contra Turquía por los acuerdos de Ankara con el gobierno autónomo del norte de Irak. Turquía había conseguido establecer y mantener cordiales relaciones con la región autónoma del norte de Irak en aras de establecer un frente común sobre el PKK, quien, apoyado por Damasco desde 2011, había aumentado los ataques en el sureste de Turquía.

Desde la capital iraquí se vio con recelo el acercamiento, y en especial, por su Primer Ministro, Nuri Al-Maliki. El jefe del ejecutivo iraquí llegó a rechazar la salida de camiones turcos con petróleo de la región kurda, acusando a Turquía de fomentar el separatismo kurdo¹⁰⁰. Pero Al-Maliki fue más allá y anuló el acuerdo que desde los años 1990 permitía a Turquía mantener bases militares en el Kurdistán iraquí. Irak había acusado en julio de 2012 a Turquía de violar el espacio aéreo iraquí a lo que el gobierno de Ankara respondió que todo se había debido a problemas técnicos. De nuevo, en agosto, el ministro de Exteriores turco realizó una visita a la ciudad iraquí de Kirkuk con la consiguiente protesta de

⁹⁸ TURUNC, Hasan: "Turkey's global strategy: Turkey and Iraq", *IDEAS*, London School Economics and Political Science, (2011), p. 42.

⁹⁹ Cf. CAGAPTAY, Soner y EVANS, Tyler: "Turkey's changing relations with Iraq. Kurdistan up, Baghdad down", *The Washington Institute for near east policy*, (October 2012), p. 4.

¹⁰⁰ THE ECONOMIST: "Violent Times", 18-24/8/2012, p. 23.

Bagdad. Davutoglu mantuvo una entrevista con el Presidente y líder kurdo de la región, Masoud Barzani, con el objetivo de que no prestaran apoyo al PKK ni al PYD en la frontera turco-siria.

La sintonía entre Turquía y el líder kurdo iraquí, Masud Barzani pudo vislumbrarse en la presencia de éste último en septiembre de 2012 durante el cuarto congreso del *AKP*. La presencia del dirigente kurdo causó un deterioro aún mayor entre Bagdad y Ankara si se tiene en cuenta que el Primer Ministro iraquí rechazó acudir al congreso. De este modo, Turquía se alejaba de la capital iraquí y se acercaba a la región autónoma iraquí, mientras que Bagdad encontraba cada vez, más apoyo en Teherán. No obstante, Ankara intentó rebajar la tensión con una invitación al ministro de Exteriores iraquí, Hoshyar Zebari, a Estambul. Durante los días 24 y 25 de octubre de 2013, los ministros de Exteriores turco e iraquí trataron de acercar posturas entre dos estados con vínculos históricos.

Sin embargo, el anuncio en noviembre de 2013 de la construcción de un oleoducto entre el kurdistán iraquí y Turquía provocó un nuevo encontronazo entre Bagdad y Ankara. Irak llegó a amenazar con emprender acciones legales contra Turquía por esta acción que era «esperada» por los contratos que Ankara había ganado previamente en el kurdistán iraquí.

A finales de la primavera de 2014, la primera preocupación de Bagdad no era el kurdistán iraquí sino el Estado Islámico que amenazaba gravemente la unidad de las fronteras sirio-iraquíes. La caída en junio de 2014 de Mosul a manos del

Estado Islámico, tuvo nuevas consecuencias en las relaciones turco-iraquíes. Turquía era el único Estado que mantenía entonces una delegación diplomática en la ciudad del norte de Irak cuando los yihadistas llegaron a Erbil. Aunque Erdogan pensó que su consulado iba a estar a salvo de cualquier actuación de los yihadistas, el cónsul turco en la ciudad y cuarenta y ocho ciudadanos fueron hechos rehenes del grupo terrorista. No fue hasta septiembre de ese año, con Erdogan como nuevo Presidente de la República, cuando los ciudadanos fueron liberados tras una operación de los servicios secretos turcos con el Estado Islámico, pero donde intervinieron actores tribales sunníes¹⁰¹.

La grave inestabilidad de Irak estuvo directamente relacionada con unas complicadas elecciones legislativas celebradas el 30 de abril de 2014 donde el Primer Ministro iraquí, Al-Maliki, no obtuvo el beneplácito a la reelección de Ankara ni de otros estados como Irán. A pesar de ello, Al-Maliki alcanzó una mayoría de escaños en el Parlamento, lo que le abrió la puerta a un tercer mandato. El nombramiento en julio de Fuad Masum como nuevo Presidente de Irak llevó consigo el nombramiento de un nuevo Primer Ministro, que no fue Al-Maliki. El Presidente Masum decidió otorgar a Haider Al-Abadi, también chií y miembro de la formación *Dawa*, la potestad de formar gobierno a pesar de las reticencias de Al-Maliki para renunciar al cargo. Finalmente, Al-Maliki dejó su puesto en agosto acusado de haber sido

¹⁰¹ TURCAN, Metin: 21/9/2014: How and why were 46 turkish hostages freed?, Al-Monitor, Washington, Online. Fecha de acceso: (9/12/2015).

sectario en sus actuaciones. En septiembre, el nuevo Primer Ministro, Al-Abadi, empezó a buscar recomponer relaciones con Turquía con encuentros diplomáticos al más alto nivel y en noviembre, Davutoglu, visitó Bagdad.

La realidad con el kurdistán iraquí no había ayudado a mejorar los vínculos entre Bagdad y Turquía. La hábil política exterior de Erdogan con los líderes kurdo-iraquíes había tenido también consecuencias en las relaciones entre los dos estados vecinos en materia energética. Turquía y el kurdistán iraquí habían acordado la venta de petróleo a Ankara mediante un acuerdo firmado por quince años sobre el oleoducto que une Erbil con Turquía desde enero de 2014. La llegada de Al-Abadi permitió que en enero de 2015 el ministro de Exteriores iraquí, Ibrahim Al-Yaafari, y ministro de Energía turco, Taner Yildiz, se reunieran en Bagdad para firmar nuevos protocolos sobre petróleo, gas natural y energía eléctrica¹⁰².

Desde su llegada al poder Al-Abadi buscó mejorar la política exterior de su país manteniendo un equilibrio con sus vecinos turcos e iraníes¹⁰³. Si bien, la ruptura de las negociaciones entre Turquía y el *PKK* en julio de 2015 tuvo consecuencias en las relaciones entre Turquía e Irak.

Ankara cambió su discurso y retomó sus enfrentamientos con la organización

kurda, a la vez que se posicionó contra el Estado Islámico. Como consecuencia de su actuación frente a los yihadistas, Turquía envió formadores militares a Irak para entrenar a voluntarios suníes que luchaban contra los seguidores de Abu Bakr Al-Baghdadi. Pero la operación militar turca llevada a cabo el 4 de diciembre con tropas y tanques turcos que llegaron a la zona de Mosul sin el conocimiento del ejecutivo iraquí provocó el malestar de Bagdad y la exigencia a Ankara para que abandonasen sus fuerzas el territorio de Irak¹⁰⁴.

Esta acción, muy posiblemente dirigida con el objetivo de actuar contra el *PKK*, aunque presentada desde Ankara como fuerzas de protección de los instructores turcos, generó una nueva crisis diplomática. Gracias a la actuación estadounidense y de los kurdos de la región autónoma iraquí se evitó un nuevo foco de inestabilidad en la región y una nueva dificultad para la cancillería turca.

5. EL FUTURO DE TURQUÍA EN LAS RELACIONES CON SIRIA E IRAK

La inestabilidad existente en Próximo y Medio Oriente debido a la guerra civil siria y al poder desplegado por el Estado Islámico sobre un amplio territorio de Irak y Siria determinarán el futuro de la política exterior de Turquía con sus vecinos. Estos hechos tendrán importantes consecuencias con otros

¹⁰² Cf. DOGAN, Zulfikar: 23/01/2015. Iraq, Turkey strengthen energy relationship, Al-Monitor, Washington, Online. Fecha de acceso: (15/12/2015).

¹⁰³ Cf. JAFARI, Saeid: 8/05/2015. Abadi tries to balance Iraq between Iran, Turkey, Al-Monitor, Washington, Online. Fecha de Acceso (16/12/2015).

¹⁰⁴ Cf. DAILY SABAH: 22/12/2015. We will continue to train troops in Iraq; Turkish deputy PM Kurtulmuş. Online. Fecha de Acceso (22/12/2015).

actores implicados en el contencioso sirio como puede observarse ya en el caso iraní.

Muy lejos queda para Turquía la política de cero problemas con sus vecinos que propugnaba el *AKP*. El deterioro de uno de los pilares de su programa de gobierno puede resultar muy desfavorable para Ankara. Como miembro de la Alianza Atlántica e inmerso en pleno proceso de adhesión a la Unión Europea, Turquía y el *AKP* se enfrentan en la actualidad en Siria a uno de los mayores desafíos en política exterior.

La política exterior desarrollada por los gobiernos del *AKP* desde 2002 no ha obtenido los resultados esperados con muchos de los estados con los que se relanzaron los vínculos diplomáticos tras su triunfo electoral. La grave crisis siria ha sido capaz de que Turquía rompa relaciones con Rusia, uno de sus mayores socios comerciales y económicos durante la última década y que acoja, junto a Jordania y Líbano, a miles de refugiados en más de veinticinco campos habilitados a lo largo del país.

Podemos observar que una de las causas que ha debilitado la política exterior del *AKP* y ha condicionado en gran medida su desarrollo ha sido la propia inestabilidad turca. Los problemas internos de Turquía han limitado las posibles soluciones a temas tan importantes como la cuestión kurda con consecuencias visibles muy graves.

Ankara es plenamente consciente de que Moscú y Teherán no permitirán una ruptura del equilibrio que da al tablero de Próximo y Medio Oriente el régimen de Bashar Al-Assad. El papel que

desempeña Turquía junto a Arabia Saudí como líderes de la coalición antiterrorista que engloba a treinta y cuatro países islámicos con el objetivo de luchar contra el terrorismo a nivel militar, ideológico y mediático, pone al Estado turco en una situación comprometida frente a Irán, otro de sus estados vecinos, e Irak¹⁰⁵. Tanto Teherán como Bagdad no forman parte de la asociación antiterrorista como estados de mayoría chií y perjudica en gran medida cualquier actuación no consensuada en Siria sobre el Estado Islámico y Damasco.

El desafío que representa además para Turquía los correligionarios de Abu Bakr Al-Baghdadi y los atentados sufridos por su parte en julio y octubre de 2015, y en enero de 2016, son también motivo de reflexión en la cancillería turca ante un nuevo fracaso en su política exterior. Todo ello demuestra que cinco años después del comienzo de la «revuelta árabe» en Siria, Turquía no tiene perspectiva de recuperar sus relaciones con Damasco y puede terminar de perderlas con Bagdad.

¹⁰⁵ La coalición la conforman Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Catar, Kuwait, Bahrein, Yemen, Turquía, Jordania, Líbano, Palestina, Libia, Egipto, Túnez, Marruecos, Mauritania, Somalia, Yibuti, Nigeria, Níger, Malí, Chad, Benín, Togo, Gabón, Guinea, Sudán, Senegal, Sierra Leona, Costa de Marfil, Comores, Maldivas, Malasia, Bangladesh y Paquistán.